

Unos precios que atenazan la recuperación

ANÁLISIS por Pablo Cerezal

De todos los escenarios que contemplan los economistas para la salida de la crisis, quizá uno de los peores sea un crecimiento relativamente bajo junto con una subida de precios que lime el poder adquisitivo de los consumidores. Y ésta es una posibilidad que parece bastante probable, a tenor de los datos de crecimiento de la actividad y de los precios que se empiezan a observar. Por un lado, el presidente Sánchez prevé que la actividad crecerá un 18% en el segundo trimestre, pero con ello el PIB quedará todavía un 7,5% por debajo de los niveles previos a la pandemia, algo que llevará bastante tiempo recuperar por completo. Por otro, los precios suben un 2,6% en junio respecto al año anterior, de acuerdo con los da-

tos que publicó ayer el Instituto Nacional de Estadística, y la subida se concentra en los últimos cuatro meses. De hecho, entre febrero y junio, los precios han subido un 3,1%, algo que no sucedía desde 2008 y, antes de eso, desde 1990.

Hay dos motivos, además, por los que la subida de precios es particularmente alarmante. Por un lado, porque el incremento no tiene tanto que ver con una mayor demanda de los bienes y servicios españoles como con mayores costes de los que vienen del exterior, como es el caso del petróleo, lo que significa que el incremento de precios favorece muy poco las cuentas de las empresas españolas y perjudica mucho, en cambio, el saldo de la balanza comercial. Además, este mayor coste es, en muchos casos, consecuencia de una subida de precios de determinadas materias primas y compo-

nes), fruto de una recuperación de la demanda global que ha pillado con el paso cambiado a muchos productores. Y eso lleva al alargamiento de los plazos de entrega a muchos fabricantes, que se ven forzados a reducir su producción y su plantilla, a pesar de que el pulso del consumo animaría a hacer lo contrario, como sucede en el caso de la industria automotriz.

Los dos grandes puntales de la subida de precios son el petróleo (que alcanza los 75 dólares por barril y triplica los niveles vistos hace poco más de un año) y la electricidad (que se encarama ya a las cifras más altas de la historia y duplica con creces las cifras medias de 2020). Eso supone una merma para el poder adquisitivo de las familias españolas pero, además, corre el peligro de infiltrarse en el resto de la cesta de la compra. ¿Por qué? Porque el petróleo y la electricidad están en la base mis-

ma de la pirámide de costes de muchos otros productos, como es el caso de los productos alimentarios (por los fertilizantes, los costes de transporte) o los productos intensivos en energía eléctrica. Por ello, la Fundación de Cajas de Ahorros alerta de que esta subida de precios se acabará infiltrando con fuerza en otro tipo de productos en la recta final del año, hasta el punto de que la inflación superará, muy probablemente, el 3% anual en octubre y noviembre, con el agravante de que es este último dato el que se utiliza para calcular la revalorización de las pensiones o de los sueldos públicos (ver información superior), lo que tensará todavía más las cuentas públicas.

Sin embargo, quizá lo más preocupante de este rebrote de la inflación es que lima el poder adquisitivo de las familias que es, en una mayoría de los casos, inferior al existente

en 2019, debido a los despidos y los recortes salariales. Eso hace que buena parte del ahorro extra acumulado durante el año pasado por las restricciones a la actividad (en torno al 2% del PIB) se acabe diluyendo en los próximos meses, en lugar de contribuir a impulsar la recuperación. Además, hay un elemento añadido que puede dar un mayor empujón a los precios en la segunda mitad del año y es la liberación de esta demanda embalsada en torno al ocio, el turismo y la restauración. Esta demanda estaba retenida a la espera de que se aliviaran las restricciones sanitarias y de que la vacunación alejase los temores de los consumidores lo que, junto con la quiebra de buena parte de las empresas del sector, puede llevar a un mayor incremento de precios.

Opinión / Daniel Lacalle La inflación puede descarrilar la recuperación / Página 46